

BOLETÍN DE TRABAJO

1° DE MAYO 2018

Introducción

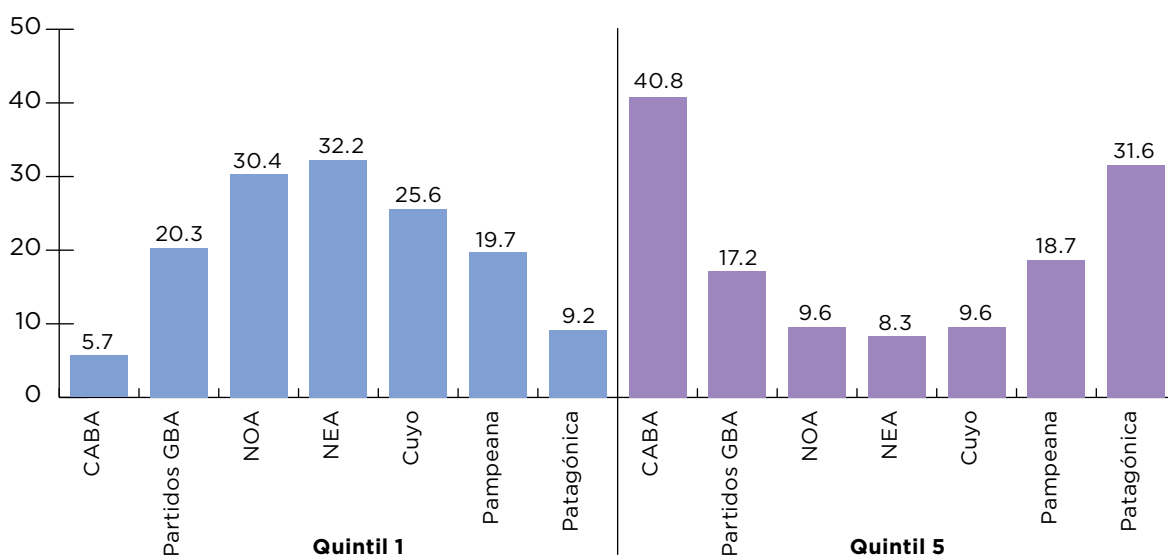
En este Boletín se presenta un análisis de la situación de los trabajadores en los aglomerados urbanos del país. Para ello se toma como fuente la EPH al tercer trimestre 2017.

El objetivo es caracterizar a los trabajadores según sus condiciones socioeconómicas, tomando en consideración los distintos estratos de ingreso.

Disparidades regionales

La mirada sobre el mundo de trabajo enfocada en la distribución del ingreso da cuenta de la desigualdad de los trabajadores en términos socio-demográficos y laborales, como también muestra la dispar concurrencia en las escalas de la distribución de los trabajadores de las distintas regiones.

1. Distribución de trabajadores según región en los quintiles extremos



Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

La distribución por estratos de ingresos de los trabajadores muestra diferencias significativas entre regiones. Dentro del estrato más pobre, las dos terceras partes de los trabajadores son originarios del norte del país (32% en el NEA y 30% en el NOA), a los que se suman los de la región Cuyo (26%). En el estrato más rico sobresale la presencia de los trabajadores de CABA (41%) y de la región Patagonia (32%).

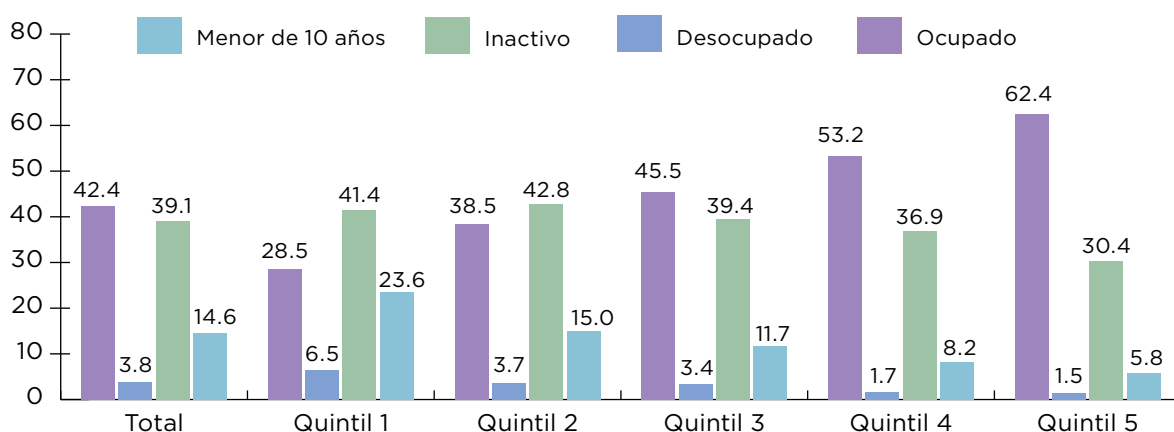
Factores socio-demográficos, como el sexo, la edad o el cuidado de niños, condicionan la disponibilidad de la fuerza de trabajo

La disponibilidad de la fuerza de trabajo en cada estrato está asociada a la estructura etaria de la población y a la participación laboral de las mujeres.

En el quintil más pobre, la mayoría de las familias transitan el primer ciclo de vida de los hogares, con una elevada proporción de niños menores de 10 años y un reducido grupo de adultos de 60 años. En este estrato las mujeres tienen una tasa de actividad menor, condicionada por la reproducción y cuidado de los niños, las bajas credenciales educativas y una menor demanda de empleo local o regional.

A medida que se avanza en las escalas de la distribución aumenta la edad promedio de la población, culminando en el estrato más rico con una población más envejecida. En este estrato las familias están en etapas más avanzadas del ciclo de vida de los hogares, la presencia de niños menores de 10 años es reducida (6%) y es mayor la proporción de la población con 60 años y más (30%). Esta estructura demográfica, y las mayores credenciales educativas de las mujeres, promueven su participación laboral.

2. Condición de actividad de la población por quintiles de ingreso del IPCF. En % de la población de cada quintil

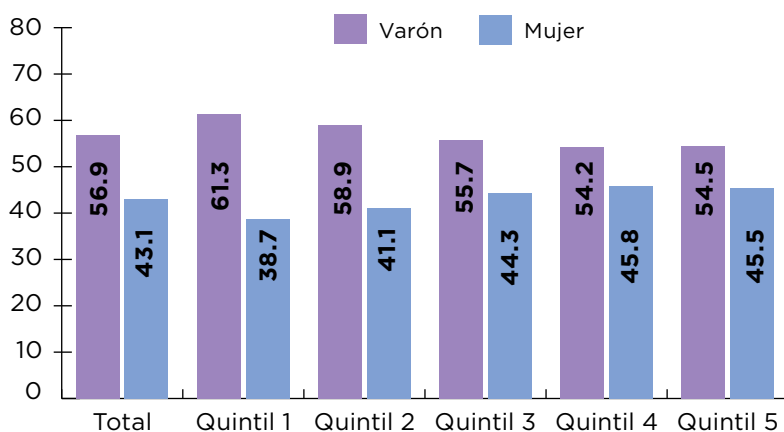


Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

En la fuerza de trabajo urbana el 57% de los ocupados son varones y el 43% mujeres, pero la participación por sexo es muy heterogénea por estrato de ingreso. En el estrato más pobre la menor inserción laboral de la mujer amplía la brecha entre varones y mujeres (62% vs, 38%). A medida que se avanza en las escalas de ingreso, las mayores credenciales educativas de las mujeres promueve su incorporación al mercado de trabajo, contribuyendo a disminuir la brecha entre varones y mujeres, en particular en el estrato más rico (54% vs. 46%).

3. Trabajadores según sexo por quintiles de ingreso

En % de la población de cada quintil



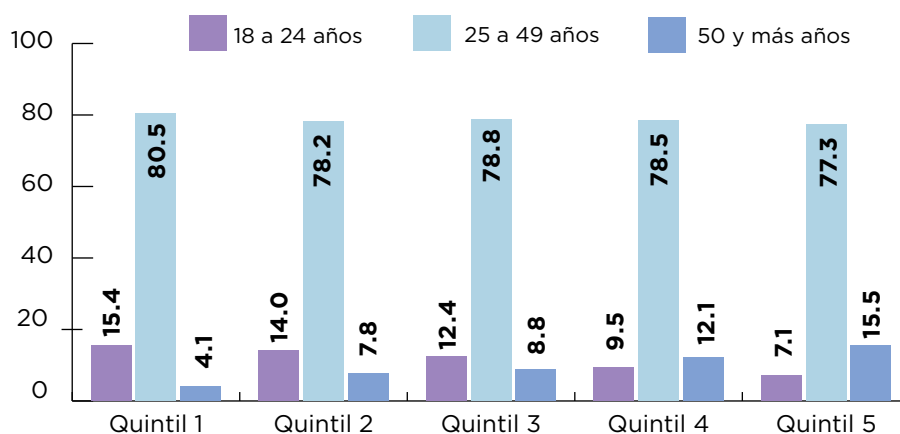
Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

En los estratos de ingresos más altos descende la participación de los jóvenes en el empleo y aumenta la de los trabajadores mayores

La tasa de empleo de la población de 18 años y más asciende vigorosamente en las escalas de ingresos. En el estrato más bajo sólo el 28,5% población accede al empleo a pesar de la mayor densidad poblacional (concentra casi el 30% de la población urbana). Esto se explica por la elevada presencia de niños menores de 10 años en su población (24%) y la baja tasa de empleo de las mujeres (20,8%). Los/as trabajadores/as de las edades activas centrales (25 a 49 años) constituyen el componente mayoritario (60%) de la fuerza de trabajo, secundado por el tramo de 50 años y más (28%), y una menor participación de los jóvenes (12%).

A medida que se avanza en las escalas baja la participación de los jóvenes y aumenta la de los trabajadores de 50 años y más. Por esa razón, la mitad de los trabajadores jóvenes provienen de los dos estratos más bajos, y la mitad de los trabajadores de 50 años y más de los dos estratos más altos.

4. Población ocupada por tramos etarios



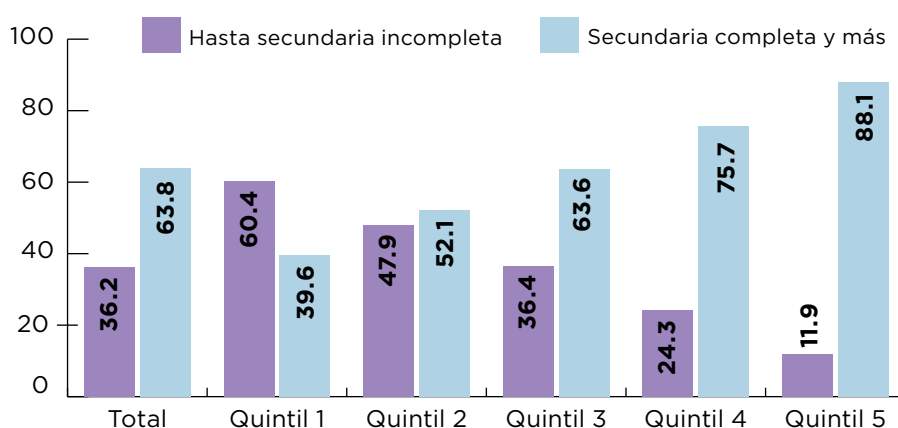
Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

Logros y deficiencias en el nivel educativo de los trabajadores

En las últimas décadas, el nivel educativo del conjunto de los trabajadores logró avances significativos. Actualmente, el 63,8 % del conjunto de los trabajadores de 18 años y más tiene secundaria completa y más, de ellos el 36% cursó el nivel universitario y el 22% lo completó.

Persiste, no obstante, una profunda brecha educativa entre los estratos extremos. En el más pobre las credenciales educativas son muy bajas: el 60% sólo tiene hasta secundario incompleto -y de ellos más de la mitad de nunca ingresó al nivel secundario. Del 40% restante con secundaria completa y más, siete de cada diez sólo finalizó el secundario. Contrariamente los trabajadores del quintil más rico ostentan un alto nivel educativo: el 88% tiene secundaria completa y más: las tres cuartas partes ha cursado el nivel universitario y más de la mitad lo ha finalizado.

5. Educación total de trabajadores por quintiles de ingreso En % de la población de cada quintil



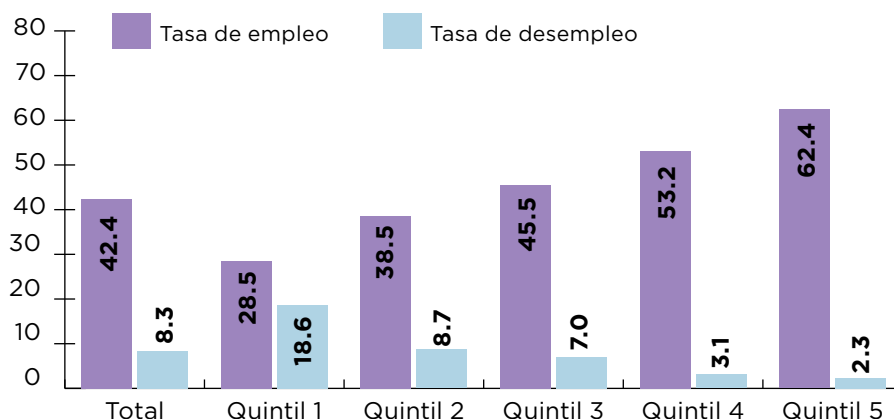
Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

Estratos con diferentes tasas de empleo e igual contribución a la mano de obra

Mientras la tasa de empleo aumenta en los estrato más ricos, la tasa de desempleo sigue la trayectoria inversa: desciende con las escalas de ingreso, y también presenta una fuerte disparidad entre los estratos extremos (18,6% vs. 2,3%).

En los estratos extremos las brechas en las tasa de desempleo son muy pronunciadas entre los jóvenes (36,5% vs. 13,7%), las mujeres (22,3%vs. 2,7%) y los varones (16%vs. 2%).

6. Tasa de empleo y desempleo por quintiles de ingreso

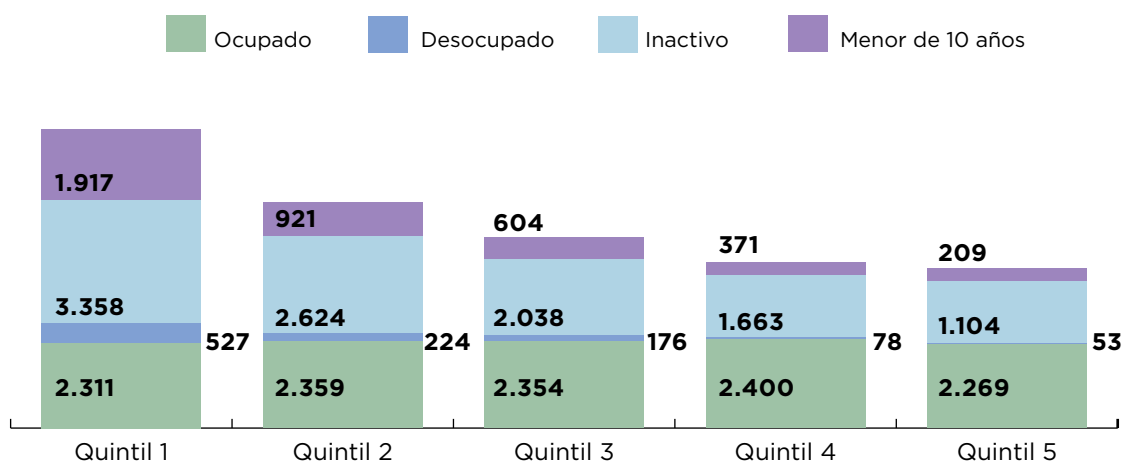


Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

No obstante estas diferencias, la diferente densidad poblacional entre los estratos iguala la contribución de cada estrato (aproximadamente el 20%) a la fuerza de trabajo total urbana.

7. Población por condición de actividad por quintiles de ingreso

En miles de personas



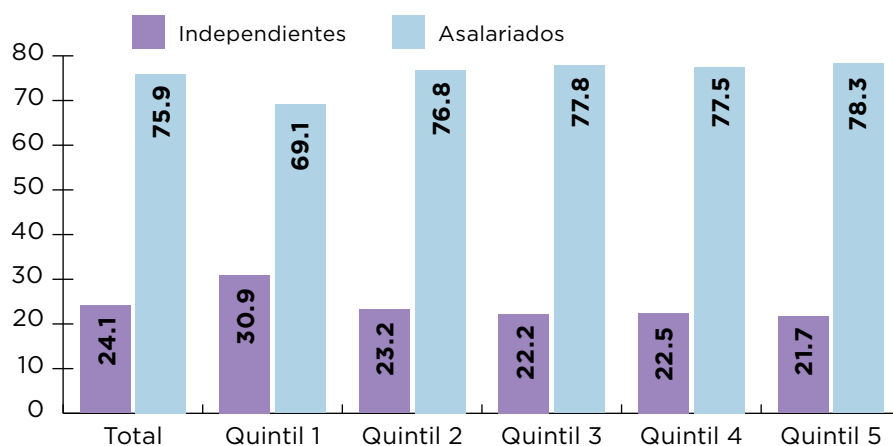
Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

La participación de los asalariados predomina en todos los estratos de ingresos

Las tres cuartas partes de los trabajadores se insertan al mercado de trabajo a través de una relación salarial y el resto como trabajadores independientes. Estos roles laborales se replican -con diferencias no muy significativas- en los distintos estratos de ingreso.

La presencia de trabajadores asalariados es más débil en el estrato más pobre (69%) y se fortalece a lo largo de las escalas, culminando en el estrato más alto (78%).

8. Tasa de asalarización por quintiles de ingreso



Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

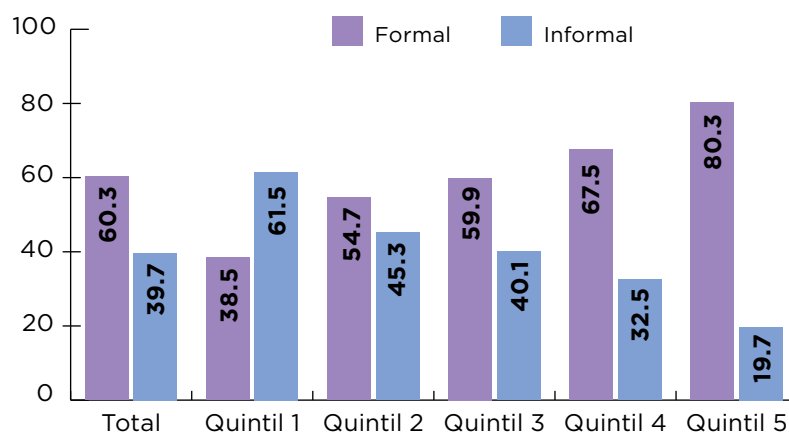
Formalidad y protección laboral

En el estrato más bajo la informalidad¹ laboral abarca al 62% de los trabajadores, e incluye principalmente a trabajadores cuenta propia no profesionales, asalariados de pequeñas firmas y trabajadores/as de casas particulares.

Por el contrario, en el estrato más alto el 80% de los trabajadores se desempeña en el segmento formal de la economía: por su número se destacan los profesionales independientes, los empleados del sector público y los asalariados de firmas de mayor tamaño.

9. Porcentajes de formalidad e informalidad por quintiles de ingreso

En % de la población de cada quintil



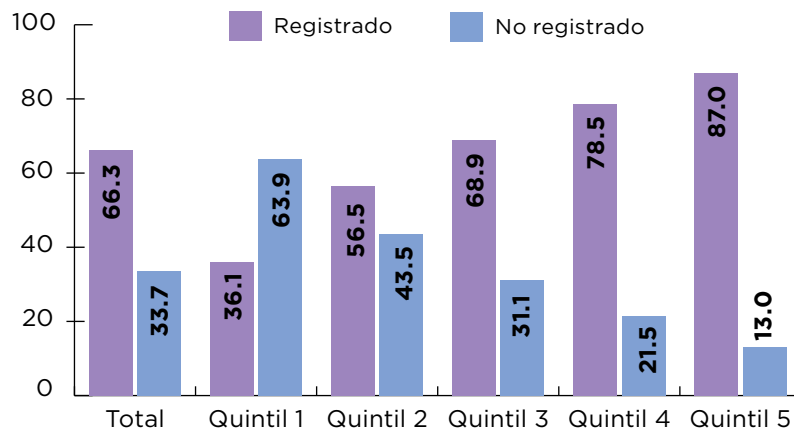
Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

¹ Se entiende como informal a aquel que trabaja en establecimientos de menos de 5 empleados.

La protección laboral que brinda la cobertura de la seguridad social -que asegura protección a las distintas contingencias de la vida- es otra divisora de aguas entre los estratos de ingresos. En el estrato más pobre el 64% de los asalariados no tiene ninguna protección social, mientras en el estrato más alto el 87% de los asalariados está registrado en la seguridad social.

10. Asalariados según registro en la seguridad social por quintiles de ingreso

En % de la población de cada quintil

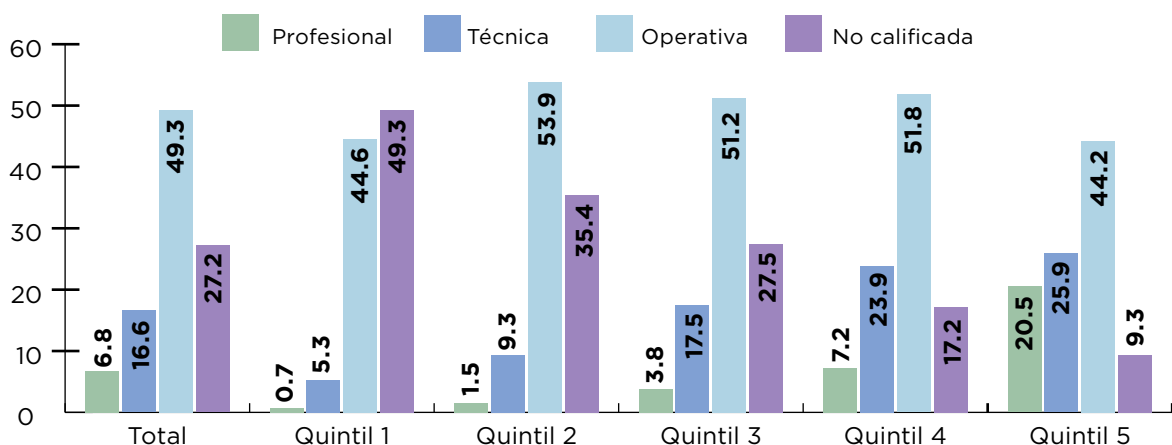


Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

Diferencias en las calificaciones de los puestos de trabajo

En el estrato más bajo casi la totalidad de los asalariados ocupa puestos de baja calificación (49%) u operativos (45%). Esta última categoría es la predominante en las escalas intermedias, pero cohabita con técnicos y profesionales. Sólo en el estrato más alto el conjunto de profesionales (21%) y técnicos (26%) supera a los que cumplen tareas operativas (44%).

11. Distribución por calificaciones de trabajadores asalariados por quintiles de ingreso



Fuente: SIEMPRO, sobre la base de EPH, tercer trimestre de 2017, INDEC.

Consideraciones finales

La mirada enfocada en la distribución del ingreso da cuenta de la desigualdad de los trabajadores en distintos planos. En primer lugar, en términos geográficos, hay una alta presencia de trabajadores de las regiones del Norte del país en el estrato más bajo, así como de CABA y Patagonia en el estrato más alto. En segundo lugar, las diferencias en las condiciones sociodemográficas y laborales son marcadas entre los extremos, y desfavorables al estrato más bajo.

SIEMPRO

Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo
de Programas Sociales

Consejo Nacional
de Coordinación
de Políticas Sociales



Presidencia
de la Nación